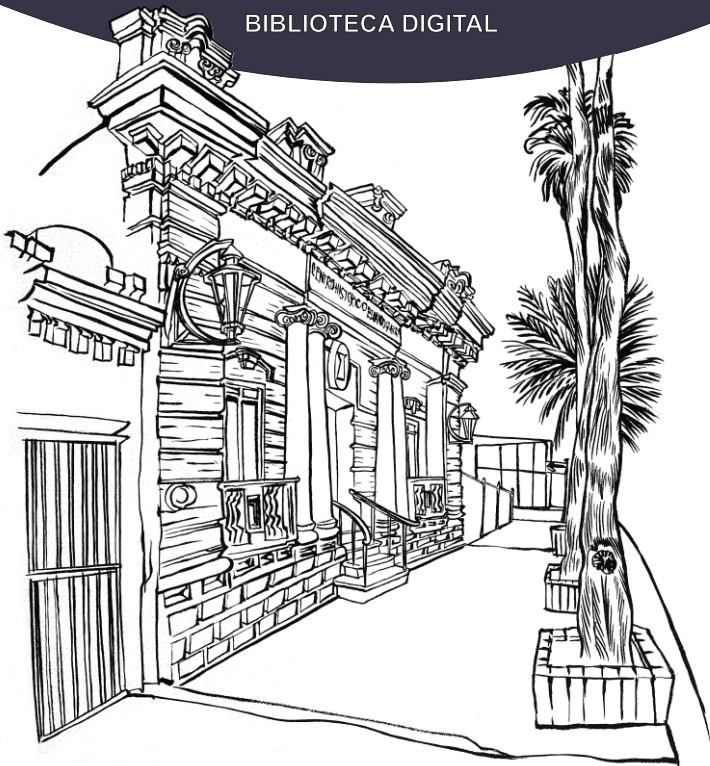




ARCHIVO MUNICIPAL DE TORREÓN





BIBLIOTECA DIGITAL



**C. ACUÑA 140 SUR, TORREÓN, COAHUILA, MÉXICO.
TEL.: (52) (871) 716-09-13**

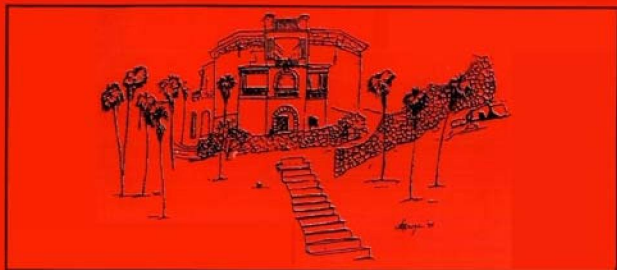
www.torreon.gob.mx/archivo

 Archivo Municipal de Torreón Eduardo Guerra

 @ArchivoTRC

LIC. HOMERO DEL BOSQUE VILLARREAL

CRONISTA DE LA CIUDAD DE TORREON



LA “CASA DEL CERRO”

Atalaya de Torreón

Pórtico, Emilio Herrera Muñoz

Torreón, Coah.
1994



El patronato del "**ARCHIVO MUNICIPAL EDUARDO GUERRA Y MUSEO HISTÓRICO CASA DEL CERRO**" ha hecho realidad en reeditar el libro **CASA DEL CERRO** del Lic. **Homero del Bosque Villarreal**, en la que es importante resaltar, que tanto el patronato, como nuestra sociedad en la **Comarca Lagunera**, tiene la responsabilidad de acrecentar y apoyar los valores históricos, a las nuevas generaciones.

El libro **LA CASA DEL CERRO**, es un documento importante histórico, cuyo contenido, amalgama el pensamiento del **Cronista de la Ciudad**, con el amor que el LIC. **HOMERO DEL BOSQUE**, profesa hacia nuestra comunidad. De antemano mi agradecimiento y reconocimiento, de su amigo, que respeta y en quien siempre lo tendrá, como el maestro y guía, en los caminos históricos de nuestra sociedad.

Arq. Miguel H. Ruiz Castro
Presidente



Lic. Homero H. del Bosque Villarreal



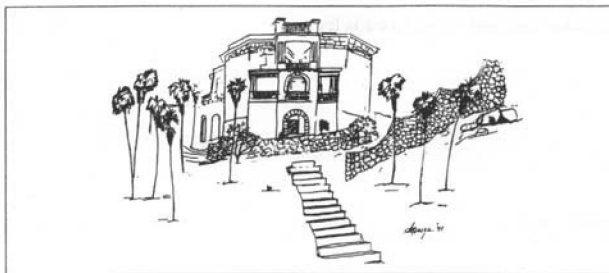
Afuera de la Casa del Cerro el Lic. Homero H. del Bosque Villarreal y el Lic. Carlos Román Cepeda González.



A. J. G. '91

LIC. HOMERO DEL BOSQUE VILLARREAL

CRONISTA DE LA CIUDAD DE TORREON



LA “CASA DEL CERRO”

Atalaya de Torreón

Pórtico, Emilio Herrera Muñoz

Torreón, Coah.

1994

© Lic. Homero H. del Bosque Villarreal
1a. Edición, enero de 1994
Derechos reservados conforme a la ley

© Lic. Homero H. del Bosque Villarreal
2a. Edición, junio de 2002
Derechos reservados conforme a la ley

Dibujos de:
Ma. del Carmen Garza de Maqueo

Impresora Colorama S. de R.L. de C.V.
Av. Adolfo Aymes No. 50 Cd. Industrial
Torreón, Coah. Méx. Tel. 750-65-00

A la memoria de:

*Don Antonio de Juambelz y Bracho,
vigilante y procurador de su Torreón.*

*Don Nazario Ortiz Garza,
maestro y guía.*

*Ing. José F. Ortiz Escamilla,
luchador triunfante en el progreso de Torreón.*

*Lic. Jesús Mario del Bosque Villarreal, mi hermano mayor,
que me enseñó a ver.*

A ellos les debía este libro

PREFACIO

En mi libro "Aquel Torreón", editado el 30 de Noviembre de 1983, Tipografía Lazalde, al hablar de la "Casa del Cerro", página 44, digo: "Ojala que este chalet levantado en el corazón mismo de la fundación de Torreón, que mira a la ciudad, perplejo por su engrandecimiento, pudiera ser adquirido por un patronato para que arreglado convenientemente fuera utilizado como "Museo de la Ciudad de Torreón". La casa en sí es un museo, históricamente se justifica porque en ese preciso lugar nació Torreón en el cruzamiento de los ferrocarriles hacia Durango y hacia el Norte y Sur, y fue testigo presencial de la fantástica evolución de Torreón, asombro de la historia económica de México".

Don Ramón Menéndez Pidal, pronunció un bello discurso en la ciudad de Córdoba, España, el 20 de Mayo de 1951 con motivo de la inauguración de la Calleja "Los Siete Infantes de Lara", del cual transcribo "Cuando hoy por nuestros pecados de incultura es tan frecuente el bárbaro espectáculo de otras ciudades que destruyen, profanan y afean su fisonomía histórica, torpemente, con precipitación inconsulta que no acierta a satisfacer sus particulares conveniencias del momento, SIN ESTROPEAR SU PASADO, bien debemos congratularnos de esta obra que se lleva a cabo..."

Don Nemesio García Naranjo siendo Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes compareció en la Cámara de Diputados el 4 de Diciembre de 1913 y del discurso de este brillante orador, escritor y poeta, copio: "Debemos exigir un poco de respeto y amor a la obra gloriosa de nuestros antepasados, que una vez destruída, no podrá volver a erigirse ni con el impulso redentor de los genios venideros..."

El Presidente de México, Carlos Salinas de Gortari, en su discurso del día 21 de Mayo de 1992 pronunciado en Monterrey, N.L. con motivo de la Reforma Urbana, entre otras cosas afirma: "...Se acometerá este reto reconociendo en todo momento el vínculo extraordinario que las ciudades realizan entre individuo, el grupo, la comunidad, la autoridad y que ello se hará CONSERVAN-

DO Y PRESERVANDO NUESTRO MEDIO AMBIENTE, LOS BARRIOS TRADICIONALES, LAS ZONAS HISTORICAS, EL PERFIL FISICO, ARQUITECTONICO QUE VARIAS GENERACIONES CON MUCHO ESFUERZO NOS HAN LEGADO y manteniendo clara conciencia de las exigencias económicas y sociales".

Luego sigue la historia de la "Casa del Cerro"...

PORTICO

"LA CASA DEL CERRO"

*Acrópolis de Torreón,
Sáxeo vigía de cien ojos,
testigo de los arrojos,
aventuras y tesón,
de esta ciudad en su embrión.
"Casa del Cerro", ¡qué hermosa
lucirá en ti cada cosa
que tenga sabor de historia,
nos dé orgullo y sea memoria
de quienes te han hecho airosa!*

Emilio Herrera Muñoz

CUANDO Y QUIEN LA EDIFICO

El 23 de Septiembre de 1883 marcó el arranque ascendiente del rancho "El Torreón" con la llegada del primer tren del Ferrocarril Central México-Ciudad Juárez; en adelante en lugar de rancho "El Torreón" se llamaría "Estación Torreón" y pronto en su derredor se formaría una colonia grande.

Don Andrés Eppen, excepcional visionario, hombre de empresa y apoderado de "Rapp, Sommer y Cía" y socio en participación de utilidades, convino con el Ferrocarril Internacional que venía del Oriente hacia el Poniente y hasta la ciudad de Durango, el cruce de su línea con la del Ferrocarril Central, precisamente en la Estación Torreón dándole a la empresa del Internacional las mismas facilidades de concesiones de tierras como había otorgado para el Central para el paso de la vía y la instalación de oficinas y estación. Sus ilusiones se vieron realizadas el primero de Marzo de 1888 cuando se cruzaron estas vías ferrocarrileras en la "Estación Torreón".

Ya para entonces don Andrés Eppen había conseguido un fraccionamiento de los terrenos paralelos a ambas vías en forma tal que cuando viniera el cruce de aquéllas ya estuviera realizado, gracias a los servicios profesionales del Ing. Federico Wulff que encontrándose accidentalmente en Lerdo, Dgo., accedió a la solicitud del señor Eppen. El primer plano de la ciudad lo hizo el Ing. Wulff en 1887 abarcando de lo que es hoy la calle Viesca hasta la Calle Ramón Corona de Poniente a Oriente; y de Norte a Sur desde lo que es hoy Boulevard Independencia (antiguo Tajo de San Antonio) hasta la vía del ferrocarril cuya avenida llevó ese nombre, Avenida Ferrocarril, llamada posteriormente Iturbide y en la actualidad Venustiano Carranza.

Todo lo que no vendió don Andrés Eppen como apoderado de "Rapp, Sommer y Cía" fue adquirido con fecha 31 de Diciembre de 1896 por el Coronel Carlos González Montes de Oca, quien a su vez, y habiéndose reservado el fraccionamiento a partir de la calle Ramón Corona hasta la hoy Calzada Colón (antes Calle Rayón), lo vendió a don Feliciano Cobián hombre de gran capacidad para los negocios que programó sus lotificaciones en forma eficiente, ordenada y de notable avance técnico no sólo de aquella época sino aun para la nuestra. El Ayuntamiento 1979-81 les erigió sendos bustos en bronce a estos próceres Torreonenses, Coronel Carlos González Montes de Oca, don Andrés Eppen, Ing. Federico Wulff y don Feliciano Cobián por gratitud a su obra bienhechora, honra de su momento histórico.

Del cruce de las vías hacia el Sur, estaban fraccionamientos irregulares que no comprendían lotificación del cerro, falda de las Noas que miraba precisamente frente a la estación y al primer hotel que hubo en nuestra ciudad: El Francia, ubicado en la esquina noroeste de la avenida Venustiano Carranza y calle Ramos Arizpe. Por cierto que al lado poniente del hotel estaba la primera oficina de Correos que tuvimos y contigua a la misma, la primera Presidencia Municipal.

EL ING. FEDERICO WULFF CONSTRUYE SU CASA

El Ing. Federico Wulff había comprado algunos lotes del fraccionamiento pero no se había determinado a construir en alguno de ellos su casa habitación; seguía viviendo en Lerdo, Dgo. entonces muy arbolado, con profusión de huertos frutales que inundaban de higos, uvas, granadas, membrillos, chabacanos y duraznos las ciudades hermanas suficientemente bien conectadas por los tranvías, primero de mulas y luego eléctricos, eficientes y limpios medios de transporte de mercancía y personas. El Ing. Wulff había escogido Lerdo por la notable diferencia de temperatura de aproximadamente cuatro o cinco grados a favor del Vergel Lagunero. Es natural que quisiera construir su casa habitación en una parte que por su situación estratégica le garantizara mejor clima que en el fraccionamiento que había hecho y en los que había realizado don Feliciano Cobián.

Viendo la posibilidad de construir una casa en el Cerro de las Noas, adquirió terreno suficiente para sus propósitos de don Julio Doucet, entonces propietario del "Hotel Francia", en Noviembre de 1903. Con ello cumplía dos propósitos: buen clima y el romántico y sentimental de levantar su casa mirando el cruce de las vías gracias al cual se estaba desarrollando Torreón y desde luego él en su profesión.

La finca la construyó con su propio dinero según lo acreditó en información testimonial rendida ante el Juez del Ramo Civil del Distrito de Viesca con asiento en Matamoros, Coah., que se protocolizó ante el Notario Público Lic. Mariano González en Octubre de 1905 por lo que se advierte que la construcción se realizó durante los años 1904 y 1905. La propiedad comprendía la casa construida en cantera de Durango, integrada con diecisiete piezas y un sótano; un depósito de agua construido de piedra; una casa anexa al chalet compuesta de tres piezas de ladrillo; una bodega hecha de ladrillo, con dos pisos (actual y totalmente reconstruidas las va a dedicar

el Ayuntamiento 1991-93 a Pinacoteca y Biblioteca Pública Municipal); y finalmente habitaciones de adobe y ladrillo (actualmente reconstruidas y dedicadas a baños para hombres y mujeres, refectorio y sala de administración al servicio del Museo Histórico).

La finca se construyó en dos fracciones de terreno; la primera fracción ubicada en la parte Poniente de la Manzana número 93, pero sin formar parte del plano de la Ciudad, con la extensión y linderos siguientes: al Noroeste, terrenos del Ferrocarril Internacional Mexicano, con 26,816 veintiséis metros ochocientos dieciséis milímetros; por el Oriente, propiedad del señor Manuel Ramírez, con 85.75 ochenta y cinco metros setenta y cinco centímetros; por el Sur, con terrenos de sucesión del señor Carlos González y parte del expresado señor Ramírez, con 53;53 cincuenta y tres metros cincuenta y tres centímetros, y por el Poniente, con la segunda fracción con 72,906 setenta y dos metros novecientos seis milímetros; la segunda fracción está ubicada al Poniente de la anterior o sea de la manzana número 93 y tiene la extensión y linderos siguientes: Por el Noroeste, con propiedad de Ferrocarril Nacional Mexicano con 52;86 cincuenta y dos metros ochenta y seis centímetros; por el Oriente, la primera fracción que queda deslindada, con setenta y dos metros novecientos seis milímetros (72,906), y al Sur y Poniente, con terrenos de la sucesión de don Carlos González midiendo 41;90 cuarenta y un metros noventa centímetros por el primer rumbo y 56;14 cincuenta y seis metros catorce centímetros por el último.

LOS SUCESIVOS DUEÑOS DE LA "CASA DEL CERRO"

Don Federico Wulff había contraído matrimonio con la señora Herlinda Groos bajo el régimen de sociedad conyugal y en el juicio sucesorio relativo se le aplicó en pago de gananciales el terreno con su finca y anexos, protocolizándose la adjudicación relativa en la Notaría del Licenciado Romualdo González con fecha 2 de Octubre de 1922.

Con fecha 12 de Julio de 1923 y ante Notario Público Romualdo González el Ing. Federico Wulff vendió la propiedad a su hijo el señor Enrique A. Wulff, soltero, comerciante, ciudadano norteamericano, posiblemente pensando en que al morir evitaría para su hijo el trámite hereditario; pero al mismo tiempo otorga el hijo a favor del padre un poder amplísimo de dominio, a efecto de que en cualquier momento el Ing. Wulff pudiera vender la finca para hacerse de numerario. Esa escritura a favor del señor Enrique

A. Wulff quedó registrada bajo el número 77 (setenta y siete). Folio 126 (ciento veintiséis) del Volumen 55 (cincuenta y cinco), Secc. Primera del Registro Público de la Propiedad entonces a cargo del Lic. Crescencio de la Garza González.

Precisamente y en uso de su poder con fecha 6 de Febrero de 1924 el Ing. Wulff vende a don Celso Garza González la propiedad, habiéndose tirado la escritura correspondiente en la Notaría de mi padre Lic. Jesús María del Bosque Rodríguez, quedando registrado bajo el número 51 (cincuenta y uno), Folio 93 (noventa y tres), del volumen 56 (cincuenta y seis). Secc. I, del Registro Público de la Propiedad entonces bajo la dirección del Lic. Guillermo Espejo. El precio de la operación fue de \$19,500.00 (dólares) siendo la cantidad de \$15,000.00 (dólares) el valor fijado al terreno y construcciones y \$4,500.00 (dólares) restantes el precio de los muebles y enseres.

Con fecha 17 de Agosto de 1932 la señora doña María del Refugio Martínez Vda. de Morales compró la propiedad con sus accesorios quedando registrada bajo el número 8 (ocho), folio 46 (cuarenta y seis), volumen 88 (ochenta y ocho) de la Secc. I, del Registro Público de la Propiedad. La señora doña María del Refugio Martínez Vda. de Morales era madre política de don Celso Garza González. Con fecha 29 de Enero de 1965 se adjudicó por herencia la finca a su hija señora Gertrudis Lilia Morales Vda. de Garza, registrándose con el número 76 (setenta y seis), folio 82 (ochenta y dos), volumen 250 (doscientos cincuenta), Secc. I. Doña Lilia había sido la esposa de don Celso Garza González; dama virtuosa y muy querida de la sociedad Torreónés. Al morir doña Lilia la finca se adjudicó por herencia a su hija María de la Asunción Garza de Rivera con fecha 2 de Mayo de 1966 con registro No. 191 (ciento noventa y uno), folio 189 (ciento ochenta y nueve), volumen 254 (doscientos cincuenta y cuatro), Secc. I, dama que heredó las virtudes de su madre y actualmente vive en la ciudad de Saltillo, Coah. La señora Garza de Rivera, finalmente, la vendió con fecha 6 de Diciembre de 1988 al R. Ayuntamiento de la ciudad de Torreón con datos registrales No. 882 (ochocientos ochenta y dos), folio 85 (ochenta y cinco). libro 21-B (veintiuno), Secc. I. Por lo que se advierte de la lectura de este capítulo, únicamente dos familias fueron dueñas de esta hermosa mansión: la familia Wulff que la poseyó desde 1905 en que fue construida a Febrero de 1924 en que pasó al dominio de don Celso Garza González; y la familia de este último a través de distintos representantes hasta Diciembre de 1988 en que la señora

Garza Morales de Rivera la vendió a nuestro Municipio que a partir de entonces es el único propietario en plena posesión y dominio.

SOLILOQUIO ALEGORICO

Nací en el año de 1905 apenas dos años antes de que la Villa de Torreón fuera elevada a la categoría de Ciudad, el 15 de Septiembre de 1907. Mi dueño, que también fue quien me construyó, Ing. Federico Wulff, era espíritu romántico y sentimental por lo que me dio la forma arquitectónica de los castillos alemanes que aún se ven en las márgenes del Rin y en los Cantones Suizos de influencia alemana. Gozaba con los hermosos atardeceres laguneros cuando el sol, al ponerse, inunda el cielo de colores nácares, cobaltos y rojizos porque nuestras arenas desérticas al refractar los últimos rayos solares llenan nuestro cielo de esa luz y colores cuyo espectáculo es único, y más espléndido todavía en el otoño; parado en el balcón de mi segundo piso podía mirar el cauce del Río Nazas más alla del "Torreón" con sus preciosos merlones y almenas que fabricó en 1879 aquel gran hombre fundador de Torreón, don Andrés Eppen, quien le dio a mi dueño oportunidad de hacer el primer fraccionamiento en 1887 que comprendía desde la Calle Viesca y Cerro de la Cruz hasta la Calle Ramón Corona como límite al Oriente y desde el Tajo de San Antonio (hoy Boulevard Independencia) a la vía del Ferrocarril Internacional (hoy Boulevard Revolución). El panorama era claro y se abarcaba a simple vista todo lo construido y ya para entonces don Luis M. Navarro que había sido Presidente de la Villa había dado nomenclatura a las Calles de Torreón desde la Viesca hasta la Ramón Corona y desde la Av. Ferrocarril (después llamada Iturbide y hoy Venustiano Carranza) hasta la Avenida Ocampo.

En las noches de luna, cuando la luz platea el llano de Torreón, mi aspecto era y es imponente, la belleza de mi silueta, iluminada de luna, es un espectáculo que agradecen los habitantes de Torreón y sus visitantes a la naturaleza y a mi fabricación. Hay una inscripción árabe en el mirador de la Alhambra de Granada, España, que dice "La luna llena tiene su hogar aquí", creo que el dulce poeta árabe de la feliz expresión bien pudo inscribirlo en los muros que forman mi palacio iy no estaría mal!.

Me construyeron tomando en cuenta los vientos dominantes y la posición del sol; las ventanas y puertas están acordes con los factores anteriores de tal

suerte que soy un edificio fresco en verano y tibio en invierno, como les consta a quienes me visitan y como les constó a los que me habitaron.

Parece que mi construcción se inclina reverente y rinde homenaje al cruzamiento de las vías del ferrocarril del Centro con las del Internacional, pues de ahí nace la grandeza de la ciudad que vigilo día y noche, y como homenaje al sentimiento urbano de mi constructor.

SOLILOQUIO SEGUNDO

Decía José Alvarado Santos, ilustre regiomontano que muchas veces me visitó, que la ciudad no es sólo un conglomerado de casas. Su afirmación es cierta y la he comprobado como atalaya que desde 1905 soy de este lugar. La ciudad es la conjunción de personas, comerciantes, obreros, obrajeros, industriales, profesionistas, jornaleros del campo alledaño... estas gentes hicieron, y fortalecieron con su carácter férreo y tenaz, a Torreón que luego creció... creció, se industrializó y ahora se irgue como gran urbe de cerca de un millón de habitantes.

Desde mi nacimiento hasta la fecha, he visto nacer y desaparecer barrios, calles, costumbres, formas de vida... la nostalgia de lo que vieron mis ojos y la emoción del tiempo que se vivió es permanente ique bien lo prueba Baltazar Dromundo en su libro de validez perenne! "Mi Calle de San Ildefonso".

Para cuando Torreón fue fundado se contaba con buenos hoteles, transporte, luz eléctrica, agua y drenaje, muchas casas bancarias, industrias importantes como la Constancia, La Metalúrgica, la Continental, La Alianza, La Unión y muchas más, amén de docenas de talleres, abastecedores y auxiliares de aquéllas, pero sobre todo la producción y comercialización de los frutos agrícolas que dieron causa a la formación de grandes y pequeños almacenes de toda índole.

Se comprendía que siendo Torreón un importante centro ferrocarrilero, emporio agrícola, comercial y estratégico centro militar, al iniciarse la revolución Maderista fuera peleado para lograr su posesión. Así se explica que nuestra ciudad haya sido teatro de numerosos y cruentos encuentros en la terrible guerra civil que abatió vidas y negocios. Primero, entre revolucionarios y el ejército del Gral. Díaz; luego, entre los ejércitos constitucionalistas y los que sostenían al usurpador Huerta, y posteriormente cuando la escisión de Carranza y Villa, entre sus ejércitos.

Establecido el Constitucionalismo con la promulgación de la Carta Constitucional del 5 de Febrero de 1917 presencié, más que resistí, las asonadas de 1923 con motivo del levantamiento de Don Adolfo de la Huerta; la de 1927 motivada por la insurrección de los Grales. Arnulfo R. Gómez y Francisco Serrano y por último la infidencia del Gral. José Gonzalo Escobar comandante de esta plaza, en 1929.

De las batallas constitucionalistas conservo algunas cicatrices sin importancia, que le pedí al Arquitecto que me restauró las dejara tal cual, como recuerdo histórico. Pero ni esas batallas ni en la asonada Escobarista los Jefes Militares me eligieron como cuartel ni oficinas administrativas, por lo que no fui blanco directo de las artillerías ni de bombas aéreas, ni objetivo de destrucción de las partes en pugna; gracias a ese respeto permanezco con mi vitalidad y fortaleza que represento.

SOLILOQUIO TERCERO

Mi nacimiento trajo buena estrella para la ciudad. Pasaba mi pueblo por la crisis provocada por la sequía de 1905 a 1906; pero los ciclos 1907-1908 y 1908-1909 fueron buenos en lluvias y fue abundante el agua que nos regaló nuestro padre Nazas. La Laguna mejoró notablemente su fortaleza económica realizándose importantes y costosas construcciones como el admirable y único edificio mudéjar que tenemos que ojalá alguna autoridad municipal adquiriera para el municipio y dedique a Biblioteca Pública; fue construido en 1909 contiguo a la Escuela Benito Juárez erigida el mismo año, el Hotel Salvador construido en 1907; el Banco Chino construido en 1906 y cuyos segundo y tercer piso fueron asiento del Hotel "La Española"; El Casino de la Laguna construido en 1909 y terminado en 1910; el Banco de la Laguna construido en 1912; siendo estos tres últimos construidos con cantera de Durango y de un estilo neo-clásico tan admirado en la época de don Porfirio; el Hotel San Carlos construido en 1909, con ladrillo amarillo y que al presentar una cuarteadura hizo que el pueblo lo bautizara como "el peligro amarillo"; mansión de don Juan Castellón, Jefe Político en 1907, cuya semejanza con el estilo del Casino de la Laguna hizo que la gente lo bautizara como el Casino chiquito.

Al paso que fueron transcurriendo los años y a pesar de altas y bajas, éxitos y contrariedades, la ciudad se fue poblando de importantes edificios como el del Banco de Monterrey, el del Banco de México, el Hotel Elvira ahora

Palacio Real, el de don Ernesto González Cárdenas llamado Edificio Algodonero, el Hotel Río Nazas, el edificio de la Casa Arocena, la hermosa Presidencia Municipal levantada sobre los escombros de la antigua, la Biblioteca Municipal ubicada en la alameda Zaragoza, y tantos más que me llenan de orgullo.

Pero también la ciudad fue alhajándose con bustos de los pro-hombres, entre ellos el de quien me construyó, que dignificaron a la ciudad en la época que les tocó vivir; el conjunto de la Vendimia, el de don Quijote y Sancho Panza, el de la Soldadera, heroína de la revolución, el del Campesino gracias a quien Torreón nació. Yo que he vivido todo ese tiempo y he presenciado los avances de mi ciudad afirmo que es increíble que apenas en ochenta y seis años de vida haya llegado a tanto ¡y a más habrá de llegar!.

SOLILOQUIO CUARTO

Durante el tiempo que he vivido el pueblo fue sacudido por acontecimientos que pusieron a prueba su carácter indómito y su fortaleza para vencer adversidades. En 1918 mi ciudad fue víctima de la "influenza española" que aunque costó muchas vidas, más de mil bajas oficialmente registradas y muchas más fuera de registro, fue dominada en cuarenta días con la cooperación de toda la sociedad y de un Consejo Municipal de Higiene y Seguridad que trabajó en forma eficaz de tal suerte que para el 12 de noviembre quedó dominada la epidemia que se había iniciado en octubre.

La Primera Guerra Mundial de este siglo, 1914-1918, no nos causó desniveles económicos al no haber tenido presión alguna que nos los causara, y además porque estábamos enfrascados en las pugnas Carranza-Villa terminadas propiamente en 1916 en forma tal que en 1917 la Revolución quedaba institucionalizada con la proclamación de la Constitución de la república del 5 de Febrero, en Querétaro. No nos faltaron insumos para la agricultura ni para la incipiente industria; por el contrario en los últimos años de guerra el precio del algodón subió porque el nuestro hacía falta para abastecer las fábricas de hilados propias y extranjeras.

Luego tuvimos una verdadera conmoción social con motivo del Reparto Agrario que promovió el gran Presidente de la República Gral. Lázaro Cárdenas del Río. Al principio la gente alarmada creyó que la Laguna se acababa. No fue así. Emergió con más fuerza, multiplicándose los pequeños propietarios, los talleres, las casas comerciales y las casas bancarias.

La Expropiación Petrolera del 18 de Marzo de 1938 se festejó en la ciudad con diversas manifestaciones de apoyo al Gobierno Federal y de júbilo por ese ángulo de independencia económica, los problemas mínimos de abastecimiento a la región los resolvieron con relativa facilidad los miembros de esta fuerte comunidad.

Nos conmovió la Segunda Guerra Mundial 1940-1945 en la que sí estuvimos involucrados y nos causó trastornos en la producción pero que el pueblo unido supo superarlos apoyados por el buen tino de las decisiones gubernamentales. La actitud de los Presidentes Gral. Cárdenas y Gral. Avila Camacho, nacionalistas y de gran sentido político internacional, logró salvarnos de problemas que pudieron haber sido catastróficos. Decididamente somos un pueblo fuerte que hemos vencido dificultades y habremos de seguir venciéndonos.

SOLILOQUIO QUINTO

Entre otras penas, presencié los incendios de la maderería Acres en cuya manzana se instaló después la fábrica de aceite y jabón de don Aurelio Anaya M. que a su vez padeció de otro incendio que terminó con los propósitos de hacer industrial ese lugar. Ahí se levanta ahora, en toda la manzana el edificio "Cimaco". Presenció el incendio del Mercado Juárez en 1929 que pudo ser de fatales consecuencias dados los escasos elementos que teníamos para combatir esos siniestros y la proximidad de tiendas y almacenes que circundan la manzana del mercado.

Quien me construyó vino desde San Antonio, Tex. a esta hermosa Comarca Lagunera a trabajar en deslindes de terrenos agrícolas en el perímetro Lavín; nacimos y crecimos al amparo de una agricultura floreciente y con gran mercado nacional e internacional en lo referente al algodón y al trigo, y posteriormente al cártamo. He visto con tristeza que ha desaparecido el cultivo del algodón aunque, por otra parte, ha crecido enormemente la industria, que incipiente cuando me construyeron y ahora de arrolladora su pujanza, a grado tal que hubo de construirse una gran Ciudad Industrial que realizaron connotados industriales de mi ciudad en comunión con un Gobernador excepcional que tuvo Coahuila, Profr. Oscar Flores Tapia. Actualmente abraja a ciento veintiséis industrias con siete mil quinientos empleados; aparte, naturalmente, de las grandes industrias establecidas desde antes de la creación de esta ciudad industrial en otras partes, como la

Metalúrgica, la fábrica de Cementos, las Harineras, la de Hiiados y Tejidos, la Jabonera la Unión y otras.

De las primeras industrias que estaban en producción cuando nací, "La Alianza" que dio su nombre al Mercado que tengo a mis pies, fue consumida por un incendio y "La Constancia" la primera fábrica de hilados que tuvimos en Torreón terminó su vida en 1914 cuando Villa tomó Torreón.

Es cierto que ya no tenemos algodón pero a cambio activamos una fuerte industria y la cuenca lechera más importante de la República Mexicana que a su vez ha incrementado el cultivo de forrajes. Total que mis esperanzas para nuestro progreso y bienestar han superado las frustraciones; consiguientemente la alegría vence a la tristeza.

Cuanta razón tuvo Prometeo de traerle a los hombres e inscribirles en el corazón el eterno fuego de la esperanza, ¡Siempre vencedora de la muerte!.

SOLILOQUIO SEXTO

Cuando Torreón era colonia se estableció una escuela pública en el casco de la hacienda "El Torreón"; cuando se elevó a la categoría de Villa en 1893 se aumentaron tres más, todas oficiales. En 1898 se instaló la primera escuela particular con el nombre de Instituto Hidalgo; luego vino el Colegio Torreón que fundó el Profr. José Gálvez, con fama de inteligente, a principios de siglo a quien siguió don Teodoro Verástegui a quien conocí porque alguna vez vino como invitado a esta casa por mi dueño, el Ing. Wulff.

El extraordinario crecimiento de Torreón que siendo Villa en 1900 tenía trece mil ochocientos habitantes, en 1907, que se elevó a Ciudad contaba con dieciocho mil y para el año 1932 que cumplió sus primeros veinticinco años contaba con una población de ciento setenta y cinco mil habitantes. El crecimiento exigió más escuelas, oficiales y particulares y el establecimiento de elementales librerías y papelerías. El 1º de Septiembre de 1927 se fundó la primera Escuela Preparatoria en la Laguna, con asiento en Torreón, por el Lic. Jesús María del Bosque Rodríguez, Notario Público que formalizó mi venta del señor Ing. Wulff a mi nuevo dueño don Celso Garza González en fecha y terminos que ya expresé.

Tras la fundación de esa Preparatoria vinieron la creación de otras indispensables para abastecer la demanda educacional de un pueblo fogoso en su crecimiento.

Como consecuencia natural de ese movimiento cultural, vino la creación de la primera Universidad en Coahuila que, con asiento en Saltillo estableció la "Unidad Torreón" en 1957. Una población estudiantil como la nuestra demandó la creación de otras Universidades, de Tecnológicas, de Escuelas de Arte y Cultura, de Artesanías y para obreros calificados, que pronto colocaron a nuestra ciudad como un centro universitario de importancia nacional.

SOLILOQUIO SEPTIMO

El medio cultural que comenzó a desarrollarse en 1927 con la creación de la Escuela Preparatoria de la Comarca Lagunera y la fundación de las Preparatorias Carlos Pereyra y Venustiano Carranza promovió la llegada a Torreón de gente culta con deseos de seguir en el nuevo solar sus aficiones a la música, pintura, poesía, literatura, y por manifestarse en sus afectos culturales, integrándose grupos afines con la idea medular del estudio e investigación, de temas literarios, filosóficos, y en afloraciones de su sentimiento en forma de prosa o verso con independencia de credos religiosos o políticos y de la edad de quienes se agrupaban.

Si en México puede hablarse de una Generación "Ateneo de la Juventud", de una generación de "Contemporáneos", de "Talleres", en Torreón podemos hablar de una Generación de "Liceo Lagunero", de "Cauce", de "Nuevo Cauce", sin que haya habido entre uno y otro solución de continuidad, ni de propósitos, ni de calidad. Me siento orgullosa en afirmar que a partir de 1948 y hasta 1968 en que dejó de aparecer "Nuevo Cauce", las manifestaciones culturales, la creación de la Universidad Autónoma de Coahuila, Unidad Torreón, la formación de Asociaciones y Sociedades para el fomento de la cultura, hacen que a este período de veinte años se le conozca justamente como los Lustrros de Oro de la Cultura Torreonés. Recuerdo de este período luminoso al Licenciado Felipe Sánchez de la Fuente, Lic. Antonio Flores Ramírez, Lic. Rafael del Río, Emilio Herrera Muñoz, Pablo C. Moreno, Enrique Mesta, Lic. Federico Elizondo Saucedo, Juan Antonio Díaz Durán, Lic. Salvador Vizcaíno Hernández, Guillermo Telles Girón, José León Robles de la Torre, Carlos Lira, Dr. Alvaro Rodríguez Villarreal, José Rodríguez, Profr. Joaquín Sánchez Matamoros, Lic. Raymundo de la Cruz López cantor de la Revolución, Eduardo González Fariño; nos honraron con sus visitas el Lic. José Muñoz Cota, Félix Peyrallo Carvajal, Adolfo Menéndez

Samará, Pedro Garfias; León Felipe Camino, Salvador Novo, Alfonso Camín, Lamberto Alarcón Catalán; y como epígonos de la generación de Cauce brillaron los poetas Lic. Fernando Martínez Sánchez, Enriqueta Ochoa, Adela Ayala, Javier Alatorre Morones y crítico de política como Alejandro Saborit, fallecido muy joven.

Las diversas universidades que se fundaron a partir de 1957, sociedades de cultura, grupos de investigadores de las Bellas Artes, la cercanía de los grandes centros docentes de Durango, Chihuahua, Saltillo y Monterrey motivaron la formación de una conciencia de anhelo cultural que se manifestó pronto a través de una nueva y muy amplia generación de poetas, escritores, novelistas, cuentistas, ensayistas y de amantes a la investigación de la literatura de los cuales tengo presente, sin que la lista los agote, a muchos de ellos como son Saúl Rosales Carrillo, Emilio de los Ríos Hernández, Lidia Acevedo, Jaime Muñoz Vargas, Gilberto Prado Galán, Guillermo Estrada Berg Pescador, Pablo Arredondo, José Guadalupe González, Norma Ortiz, Irma Bermeo de Ortiz, Hortencia de la Cruz, Graciela Padilla de Amador, José Villalobos Amador, Dr. Leonel Rodríguez, Gildardo Contreras Palacios, Arq. Ernesto Santibáñez García, Sergio Rojas, Profr. Sergio Luis Rosas investigador de historia y escritor purista, Josué Ibarra, Juan José Cardiel Perales, Xavier Esparza Santibáñez, Francisco Amparán Hernández, José Luis Herrera Arce; todos ellos escriben en los distintos periódicos de la ciudad, en revistas locales y foráneas, y han editado obras que se han difundido en la República y de tal aceptación, que le dan a mi ciudad el nombre de culta.

He visto el nacimiento y la muerte de muchos teatros: El Herrera, Ricardo de la Vega, Imperio, Cine Verde, Universal, Pathé, Royal, Cinelandia, Laguna, Torreón, Princesa... pero he tenido el gusto de ver renacido, restaurado y embellecido el teatro "Isauro Martínez" ubicado donde fue el Cine Imperio y he visto nacer una salita cómoda, especial para representaciones teatrales, que se llamó primeramente Teatro Mayrán y que ahora lleva con mucha justicia histórica el nombre de Dr. Alfonso Garibay Fernández, un hombre que nació en Samaria y que vino a radicarse a Torreón nada más para hacer el bien...

Tengo la satisfacción, haciendo homenaje a nuestra cultura, de poseer tres periódicos diarios muy importantes, naciendo primero "La Opinión" en Septiembre de 1917 que se ha desarrollado conviviendo nuestro progreso,

que tiene gran tiraje, buenos colaboradores y que ahora pertenece a importante y poderosa empresa nacional.

Después, el 27 de Febrero de 1922 nació "El Siglo" que a partir de 1927 se llamó "El Siglo de Torreón" a moción de su fundador, genial humanista y periodista Antonio de Juambelz y Bracho que en este año he tenido la pena de presenciar su muerte, pero que a sus cien años de edad reduplicó esfuerzos para hacer de este periódico uno de los más importantes de la República Mexicana por su tiraje, su organización, el conjunto de escritores locales, nacionales y extranjeros y páginas editoriales de gran valor cívico y educacional; organizó tan bien su empresa que lo mejor que puede enaltecer su gran capacidad y humanismo es decir: su muerte no afectó la marcha ascendente de su periódico.

En 1975 nace "Noticias" que al poco tiempo se vendió a la cadena "Editorial Mexicana"; que ha tenido el acierto de tener muy buenos directores como ahora el Lic. Régulo Esquivel Gámez de gran experiencia administrativa y política y que fuera destacado Presidente Municipal de Gómez Palacio; también cuenta con importante cuerpo de columnistas y editorialistas que hacen que la gente lo procure.

En los primeros años de mi vida tuve la satisfacción de contar con dos empresas telefónicas, "Sepúlveda" y "Woessner", cuyos dueños fueron personajes en mi tiempo, Lic. Mauro A. Sepúlveda y Juan Woessner; después vinieron otras empresas que acabaron con estas pequeñas y actualmente tenemos el servicio de la Telefónica Mexicana, S.A.

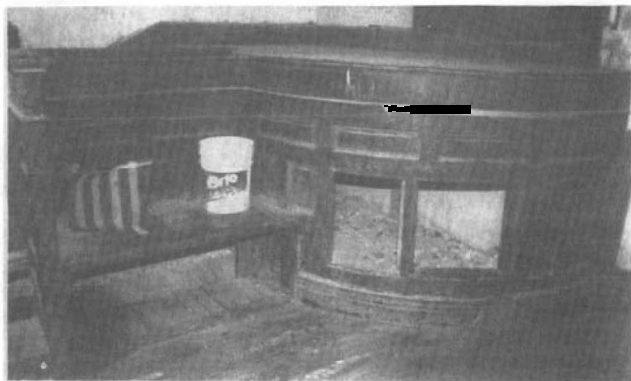
Con la asombrosa explosión de las comunicaciones que ha presenciado el Siglo XX, me tocó disfrutar del radio y la televisión, formándose en mi ciudad varias empresas de ambos ramos, que al expandirse contactándose con las similares del país y del extranjero, hacen de Torreón un gran centro de difusión y promoción tan indispensable para el desarrollo de nuestros negocios.

SOLILOQUIO FINAL

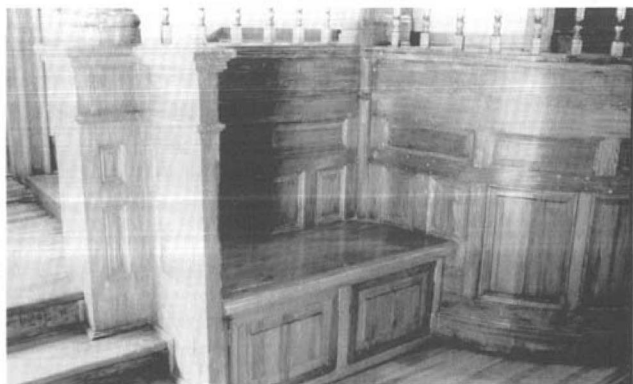
En los últimos tiempos he presenciado la expansión de Torreón hacia sus rumbos naturales de Norte y Oriente; la creación de colonias residenciales; presencié la agonía, también natural, de la función habitacional de esta parte en que nací, de este lugar, cruzamiento de las vías del Ferrocarril Norte-Sur y Oriente-Poniente que de haber sido núcleo principal de la función política,

comercial y habitacional, sólo había quedado como viva manifestación del núcleo primitivo, el mercado de la Alianza, que ahora está entrando en modernización.

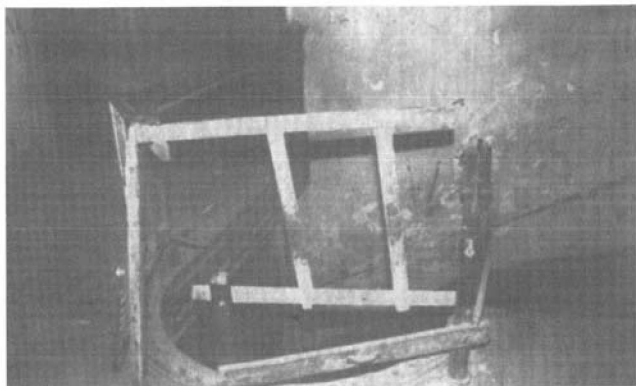
Mi casa, también por razones obvias, dejó de ser habitacional. A partir de que la última familia Garza González dejó de vivir en esta Casa del Cerro, me fui deteriorando por falta de cuidado y las personas a quienes me encomendaron no lo hicieron con el celo debido. Cuando llovía, el techo superior era un cedazo que si no se destruyó fue porque el Ing. Wulff hizo una obra asombrosa de buena construcción y madera de pino americano curada, en forma tal que en toda mi casa no hay polilla; muchas de las chambranas se desprendieron o las desprendieron, algunas puertas fueron robadas para utilizarse como leña; los pisos de duela de madera algunos fueron levantados de propósito y los que no, la mugre y el abandono impedían que se apreciara la calidad de su factura y construcción. Los pisos de mosaico, de procedencia alemana, fueron respetados porque sólo con mazo y punzón hubieran podido, los deterioradores amantes de lo ajeno, desprenderlos; la escalera que une el primero al segundo piso, falta de escalones, de pasamanos y balaustradas, toda destruida de propósito; las balaustradas de los barandales de los pisos primero y segundo, destruidas por saqueo, igual que sus remates; el moho, el humo de las locomotoras, la tierra y la lluvia hicieron que mi espléndida y gallarda presencia desmejorara haciéndome aparecer una ruina, inútil, sin servicio, sin futuro. Yo misma, ante tales desventuras, pensaba en aquel triste poemita de Amado Nervo: "La Vieja Llave".- Más si ahora, abandonada, ya no cierras ni abres nada/ pobre llave desdentada/ ¿para qué te he de guardar?. Restaurarme costaba doce o trece veces más que mi valor comercial. Porque, claro, mi valor histórico, de presencia cultural de mi época, mi valor sentimental como Atalaya de mi pueblo, ¿quién lo iba a pagar?. Supe que el Ayuntamiento presidido por el Lic. Heriberto Ramos Salas, al fin hombre culto me había adquirido para el Municipio de Torreón. Ahora soy propiedad municipal y ya no tengo temor que mi casona hubiera podido servir para un mal uso, ustedes saben... También he sabido y estoy comprobando, que la administración municipal que encabeza el Lic. Carlos Román Cepeda González que me va a restaurar totalmente y dejarme apta para que en mis salones se instale el Museo de Historia de Torreón. ¡Qué orgullo para mí!. Desde luego, toda proporción guardada, me envanece pensar que mi casa entra al servicio del pueblo, como el Castillo de Chapultepec, ya que el Museo va a su encuentro convirtiéndose



Esto es lo que quedo del vestibulo.



Actualmente así se encuentra el vestibulo después de la restauración.



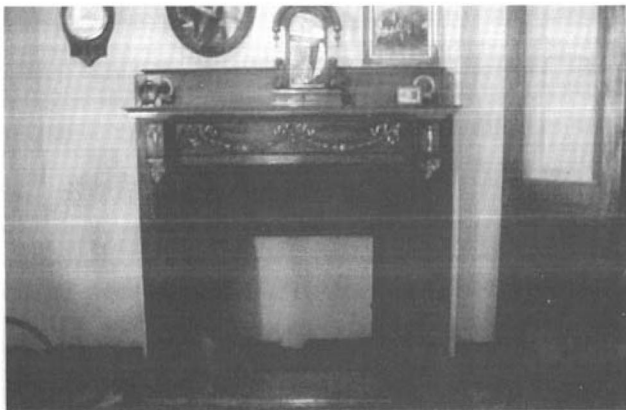
Esta fotografía no requiere comentarios por el estado en que se encuentra.



Sin embargo, en la restauración del barandal de la escalera luce así.



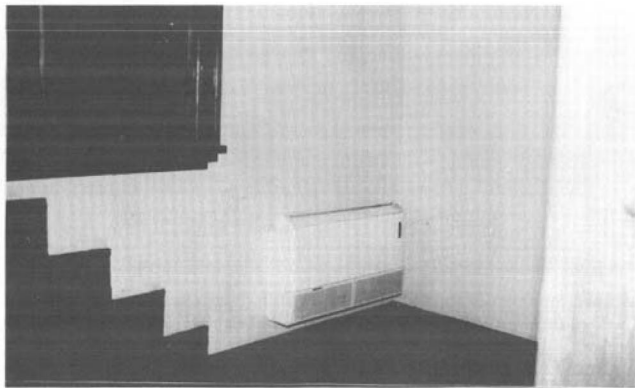
Aquí se encontraba la chimenea.



Después de la restauración así luce la chimenea.



Uno de los pisos que era arrancado para utilizarse como leña.



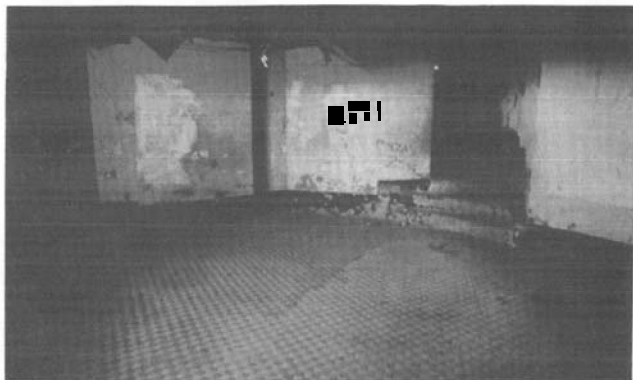
Después de la restauración así luce.



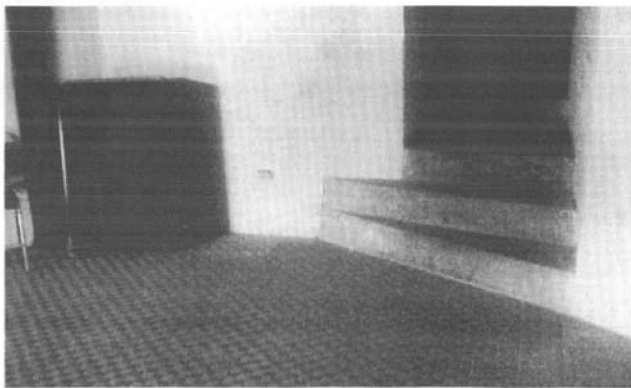
Así se encontraba el trinchador antes de la restauración.



Así se encuentra el día de hoy.



Las paredes y pisos de la entrada a la parte baja no requieren comentario alguno.



Después de la restauración las paredes y pisos de la entrada a la parte baja así lucen.



El piso de la entrada era otro de los que arrancaban para leña.



Así es como luce después de la restauración



Esto es lo que quedo de la entrada principal.



Así vemos el día de hoy la entrada.



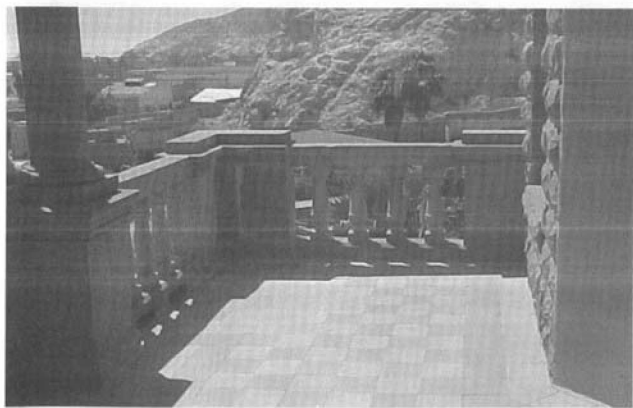
Las bodegas fueron reconstruidas para baños, sala de espera, refectorios y dirección.



Así lucen las bodegas después de la restauración.



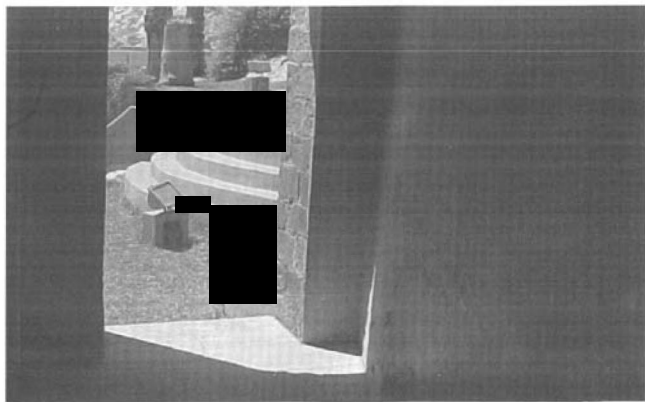
Las terrazas del primer y segundo piso sin barandales balaustrados, sin pilares...



Después de la restauración se ve así la terraza.



La entrada a la parte baja del primer piso sin puerta ni chambrana, y las paredes como se ven.



Así luce la entrada de la parte baja después de la restauración.



Muchos pisos eran arrancados para leña..



Techos en lamentable estado, sin cielos y con peligro de corto-circuito, que ya fueron restaurados.

en centro dinámico de la vida de la sociedad, porque como dice Fernando Gamboa el Museo no solamente es un estante de obras culturales para conservarlas y exhibirlas sino es parte, y muy activa, de la cultura de su país. El Museo Nacional de Historia inaugurado en 1944 por el Gral. Manuel Avila Camacho se instaló en el Castillo de Chapultepec edificado en el Cerro del Chapulín por el Virrey Matías de Gálvez y su hijo Bernardo, según lo refiere Salvador Novo, para su casa particular. Luego se estableció en el Castillo el Colegio Militar en 1841, posteriormente fue la mansión del Emperador Maximiliano y Carlota quienes trazaron en 1864 el paseo que lo comunica con el centro de la ciudad; después don Sebastián Lerdo de Tejada decreta que fuera la Residencia Presidencial y don Porfirio Díaz le dio gran parte de su actual fisonomía. Con el Gral. Cárdenas el Castillo dejó de ser residencia presidencial.

Decía que toda proporción guardada me siento orgullosa de que también estoy en una colina, la de las Noas; que también nací como residencia, y que ahora presto mi vieja construcción, hermoseedada y recuperada en su prestancia y gallardía, para museo de mi ciudad; ¡Me siento muy orgullosa!.

¿Cómo fui restaurada? Aquí dejo mi Soliloquio y cedo la palabra al Lic. Homero H. del Bosque Villarreal.

LA RESTAURACION DE LA CASA DEL CERRO

El Ayuntamiento crea un Patronato.

A principios del mes de Enero de 1991, que se inicia el período del Ayuntamiento 1991-1993, me invita el Presidente Municipal Lic. Carlos Román Cepeda González a platicar, y habiéndonos reunido me dice que en el libro "Aquel Torreón" manifiesto la esperanza de que la "Casa del Cerro", convenientemente arreglada, pudiera utilizarse para "Museo de la Ciudad de Torreón" y que como su Ayuntamiento está dispuesto para esa obra me propone la Presidencia de un Patronato idóneo para su realización. Me sentí halagado con ese ofrecimiento pues yo, que como Presidente Municipal no había podido adquirir esa vieja casona para dedicarla a ese elevado fin cultural, ahora fuera de la esfera administrativa podía dedicarle mi esfuerzo, cuidado, y amor a esa obra. El Cabildo que preside el Lic. Cepeda González es constructivo y cuenta en la Comisión de Cultura con don Alberto González Domene y el Ing. Ignacio Sánchez Dueñas, el primero poeta, escritor y

fundador de la Casa de la Cultura que tantos beneficios deja a Torreón; el segundo Ingeniero que destacó en sus estudios profesionales y atento siempre para actuar y fortalecer promociones que eleven el nivel cultural de nuestra ciudad; así que con fecha 28 de Febrero, apenas transcurrido un mes y medio de mi conversación con el señor Presidente Carlos Román Cepeda González se celebra una Sesión de Cabildo en la que se acuerda la restauración de la "Casa del Cerro" con objeto de establecer el Museo de la Ciudad de Torreón, creando un Patronato amplio y representativo que tendría por objeto la soñada restauración para los fines indicados.

El Ayuntamiento tenía deseo, varias veces manifestado, de realizar la obra y cita en las oficinas de la Presidencia Municipal a los integrantes del Patronato para ratificarles el nombramiento y tomarles la protesta legal para perfeccionar su investidura. Acto verificado el día 4 de Abril de 1991.

El Patronato citó a una junta que tuvo lugar en la Presidencia Municipal el día 1º de Junio de 1991, en la que en síntesis se tomaron los siguientes acuerdos: 1.- Asentar en el Libro de Actas del Patronato el Acta de Cabildo de su creación y el Acta de Protesta que tomó el Presidente Municipal, a sus integrantes. 2.- Que se integre un Comité Ejecutivo con facultades amplísimas para tomar decisiones que se requieran y constituya un fideicomiso para recibir las aportaciones requeridas para la grandiosa obra, quedando integrado el Comité Ejecutivo como sigue: Lic. Homero H. del Bosque Villarreal, Presidente; Lic. Armando Martínez Herrera, Secretario; Sr. Manuel González García, Tesorero; y Vocales Ejecutivos señor Carlos Jalife García, Sr. Javier Amarante Zertuche, Sr. Enrique Luengo Macías, Lic. Javier Coghlan Crombre y Ricardo Marcos Touché. 3.- Que forme parte del Patronato el Comité Técnico que se encargará de la formación del Museo por ser funciones académicas especiales, y que el R. Ayuntamiento nombró como sigue: Sra. Sonia Salum Chávez, Presidente; Vocales Museógrafa Sra. Beatriz González de Montemayor, Sr. Ernesto González Domene, Sr. Felipe Garrido, Dr. Carlos Montfort Rubín, Sra. Pilar Díaz Rivera, Profr. Joaquín Sánchez Matamoros. 4.- Se nombran representantes jurídicos del Patronato ante toda clase de autoridades administrativas y judiciales, de personas físicas o morales y para celebrar operaciones de crédito al Presidente, Secretario, Tesorero y al Vocal Sr. Carlos Jalife García mancomunando dos firmas. 5.- Se nombran Presidentes Honorarios del Patronato para la Restauración de la "Casa del Cerro" a los señores Licenciados Eliseo Mendoza Berrueto, Gobernador Constitucional del Estado de Coahuila de Zaragoza y Carlos

Román Cepeda González, Presidente Municipal de Torreón, Coah., nombrándose comisionados para protocolizar tanto esta acta como la de Cabildo que constituyó el Patronato y la relativa a la protesta y toma de posesión, a los señores Licenciados Homero H. del Bosque Villarreal y Armando Martínez Herrera conjunta o separadamente.

El Lic. Armando Martínez Herrera compareció a protocolizar las Actas anteriores en la Notaría No. 20 de la Lic. Cecilia Eugenia del Bosque Garza con fecha 11 de julio de 1991 quedando registrado su primer testimonio con fecha 12 del mismo mes y año bajo la partida 7647, tomo 79, libro 3-I-12, Secc. comercio.

CONSTITUIDA LA PERSONALIDAD DEL PATRONATO YA PODIAMOS CELEBRAR CONTRATOS

Como acabo de dejar asentado en el capítulo anterior, el registro de nuestra personalidad se hizo con fecha 12 de Julio de 1991 con lo que ya teníamos representación para contratar con el Arquitecto que eligiéramos para llevar a cabo la restauración de la "Casa del Cerro", y para celebrar contrato de Fideicomiso para los propios fines.

Ante todo requeríamos un Asesor Fiscal que nos guiara en el contrato del Fideicomiso, que tramitara nuestra inscripción en el Registro Federal de Contribuyentes, que tramitara lo relativo a obtener la autorización para recibir donativos deducibles para los donantes que nos dieran aportaciones para la realización de la obra, para que nos redactara los recibos que debería extender el Fiduciario, recibidor de las aportaciones, a los donantes, y en fin, que se hiciera cargo de un asesoramiento completo para tranquilidad de los integrantes del Patronato y los aportadores.

Llevo grata amistad familiar con el C.P. Francisco Servín Peza, hombre muy capaz en su profesión, honorable y con experiencia fiscal adquirida en el desempeño de importantes cargos en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y por llevar su destacado bufete los negocios de acreditadas firmas. Lo fuimos a entrevistar para pedirle nos asesorara en todo lo relativo a la jurisdicción fiscal y que nos fijara el monto de los honorarios por el asesoramiento solicitado, en forma de iguala mensual durante la vida jurídica de nuestra comisión; don Francisco, Paquito para todos sus amigos, nos contestó que se sentía halagado con que lo hubiéramos elegido para esa función, que aceptaba con gusto y que desde luego no cobraría honorarios

por querer a esta ciudad donde está radicado y ha creado afectos, y que por otra parte así formaría unión moral con los miembros del Patronato que entregan su tiempo sin más compensación que la honrosa de servir a su ciudad.

Su trabajo asombrosamente rápido se tradujo en el inmediato Registro Federal de Contribuyentes y en la publicación en el Diario Oficial de la Federación de fecha 7 de Octubre de 1991 de la autorización para recibir donativos deducibles para los donantes de aportaciones para la "Casa del Cerro", en el impuesto sobre la renta. Esta autorización se refrendó, gracias a la diligencia de Paquito y aparece publicada en el Diario de la Federación el día 31 de Marzo de 1992 con vigencia al último de Febrero de 1993.

Teníamos un argumento importante para solicitar aportaciones para la restauración de nuestra histórica "Casa del Cerro".

Era necesario ya, el contrato de fideicomiso y para el efecto celebré pláticas con el Delegado Fiduciario de Banca Serfín, S.N.C. habiendo acordado de conformidad los pormenores del Contrato que formalizamos con fecha 2 de Septiembre de 1991; lo suscribimos en representación del Patronato el que redacta estas memorias, en calidad de Presidente, y el Lic. Armando Martínez Herrera como Secretario, y como testigos de honor los Licenciados Eliseo Mendoza Berrueto, Gobernador Constitucional del Estado y Carlos Román Cepeda González, Presidente Municipal. La Presidencia Municipal dio la primera aportación, a la firma del contrato. Esta aportación fue por \$100,000,000.00 de viejos pesos, ahora N\$100,000.00.

Como fines del Fideicomiso se fijaron que el fiduciario "administre, invierta y reinvierta en valores de renta fija de los autorizados por la Comisión Nacional de Valores, para ser adquiridos por instituciones Nacionales de Crédito de acuerdo con las instrucciones del Comité Técnico del Fideicomiso y se inviertan los productos en la restauración de la "Casa del Cerro" y formación del Museo Histórico de la Ciudad de Torreón mediante órdenes de pago firmadas por dos de los representantes del Comité Técnico del Fideicomiso", habiéndose designado como Comité Técnico a los integrantes del Comité Ejecutivo del Patronato. Deseo destacar que todo el departamento fiduciario de Banca Serfín prestó su colaboración con agilidad y eficacia destacándose el señor don Felipe Rodríguez Macías, Gerente de ese departamento en forma tal que se convirtió en valioso auxiliar del Patronato.

Acordamos nombrar a los señores Lic. Homero H. del Bosque Garza y Dr. César A. del Bosque Garza Auxiliares del Comité Ejecutivo para coor-

dinar juntas y conseguir aportaciones, función que desempeñaron eficientemente. Señalamos como domicilio social Boulevard Independencia No. 1179 Ote. que es el del negocio ganadero de nuestro Tesorero señor don Manuel González García quien puso, además su personal a nuestra disposición con su proverbial gentileza.

SE AJUSTA EL CONTRATO DE OBRA Y ¡A TRABAJAR!

En tanto se concretaba el contrato de Fideicomiso y que nuestro Asesor Fiscal C.P. Francisco Servín Peza conseguía el Registro de Contribuyentes para nuestro Patronato y la autorización en Hacienda para la deducibilidad de las aportaciones, platicamos en muy repetidas ocasiones con el Arq. Miguel H. Ruiz Castro sobre la posibilidad de que él se encargara de la obra de restauración los señores Lic. Armando Martínez Herrera, Manuel González García, Carlos Jalife García, Comisionado para vigilar y aceptar las obras de restauración, y el suscrito. Acompañamos al Arq. Ruiz Castro a inspeccionar la "Casa del Cerro" y autorizamos a este último para que hiciera todo género de exploraciones que le permitiera formar un criterio para aceptar o no la propuesta, y de aceptarla hacer un presupuesto. El Arquitecto después de concienzudos estudios aceptó hacerse cargo de la obra de restauración y prometió entregarnos a la brevedad el presupuesto. Nosotros estábamos contentos con haber escogido este profesionista porque el señor Jalife García y el suscrito habíamos visto su eficiente trabajo en la realización de la Biblioteca Pública Municipal cuando fui Presidente Municipal de Torreón, y aquél miembro del Comité de la Construcción de la Biblioteca; nos dejó satisfecho con la calidad de su trabajo y en la remodelación del Mercado Juárez durante la administración del Lic. Braulio Manuel Fernández Aguirre y ponderamos su experiencia en trabajos particulares; los demás miembros del Patronado apoyaron por unanimidad la elección. El Arquitecto nos presentó un proyecto que pasamos a la consideración del señor Jalife García, concluyendo de común acuerdo el Arquitecto y don Carlos en suprimir algunos renglones de gasto, inversión que hizo bajar el total del presupuesto a una cifra conveniente: Se acordó que el Arquitecto nos presentara el presupuesto definido dividido en seis partes o, paquetes de obra que incluyeran honorarios e I.V.A. como así lo hizo y lo sometimos para acuerdo en la junta celebrada el 4 de Febrero de 1992 que presidió el Presidente Municipal Carlos Román Cepeda González con asistencia del



En plena restauración de los interiores, pues el exterior estaba totalmente restaurado con sus barandales, balaustradas, pilares y remates. Puede observarse la limpieza del edificio. En la foto aparecen de izquierda a derecha del lector: Lic. Armando Martínez Herrera, Ing. Héctor Ballesteros Lozano, Manuel González García, Hernán Cepeda Cepeda, Lic. Jorge Argüeyo Aceves, Felipe Rodríguez Macías, Carlos Cepeda Cepeda, Lic. Homero H. del Bosque Garza, Carlos Jalife García, Lic. Homero H. del Bosque Villarrival, Lic. Carlos Román Cepeda González y Arq. Miguel H. Ruiz Castro.

Arquitecto, aprobándose por unanimidad por los presentes Lic. Homero H. del Bosque Villarreal, señor Manuel González García, Sr. Enrique Luengo Macías, Javier Coghlan Crombe, Carlos Jalife García, Lic. Armando Martínez Herrera y el Asesor Fiscal C.P. Francisco Servín Peza. Haciéndose constar que el presupuesto aprobado por paquetes que comprenden las distintas etapas de la obra fue primeramente estudiado y revisado por el Comisionado de la obra don Carlos Jalife García. Fue muy importante que a moción de este último se autorizara la inmediata iniciación de la obra empezando por el exterior porque como dijo: "El que no enseña no vende" y como forma de pago de cada paquete que se diera un anticipo del 50%, un 30% durante el curso de la misma según el avance y el 20% al final del trabajo concluido y aceptado. El presupuesto aprobado, total de los seis paquetes, fue de \$690,186.080.00 antiguos pesos o sea N\$680,186.00. Así arrancó la obra. En el presupuesto no estaban incluidos arreglo de jardines, contrato trifásico y monofásico de luz, contrato con SAPAC ni la barda de limitación y protección de la propiedad. El Presidente Municipal dio instrucciones al Ing. Héctor Ballesteros Lozano para que satisficiera los requerimientos que le hiciéramos el suscrito y el Arquitecto de la obra Ruiz Castro, y a su vez el Ing. Ballesteros Lozano le dio instrucciones a los Jefes de Parques y Jardines y de Limpieza para que procedieran de inmediato al arreglo de los jardines y a la limpieza de los patios, traspacios, y del arroyo que corre en la parte poniente de la finca que encauza el agua que escurre del cerro de las Noas, que por ahí se desahoga hasta llegar a la calle. Este arroyo estaba siendo utilizado como basurero, ya totalmente azolvado así como la porción del cerro, que forma parte de la propiedad de la casa se encontraba saturada de escombros, hierba y en lastimoso abandono. El Ing. Ballesteros Lozano con la actividad que le honra y nosotros le agradecemos, descombró y niveló el patio y traspatio donde termina la entrada a la casa, desazolvó el arroyo y reconstruyó los jardines en forma tal que hacen lucir, nuevamente la presencia del edificio. El gasto de ese intenso y valioso trabajo fue a cargo de la Presidencia lo que hizo que nuestro dinero del Fideicomiso nos rindiera más, como luego se verá. Por su parte el Arquitecto nos ahorró importante suma del presupuesto porque a paso y medida que avanzaba la restauración advirtió que las duelas de los pisos, con un arreglo especial y tratamiento adecuado podían servir y lucir como originales en todo su esplendor, igual que algunas chambranas y puertas, así como otros elementos de construcción que con reparación eficaz evitó reposición.



El patronato entrega al pleno del Cabildo el día 27 de mayo de 1933, la obra totalmente terminada. En la foto se advierte la presencia de los señores Luengo Macías y Lic. del Bosque Villarreal, a los lados del Presidente Municipal, y atrás, al C.P. Servín Peza, a Coghlan Crombee y Lic. Martínez Herrera. En la parte superior el Arq. Miguel H. Ruiz Castro. Responsable de la reparación.

A DIOS ROGANDO, Y CON EL MAZO DANDO

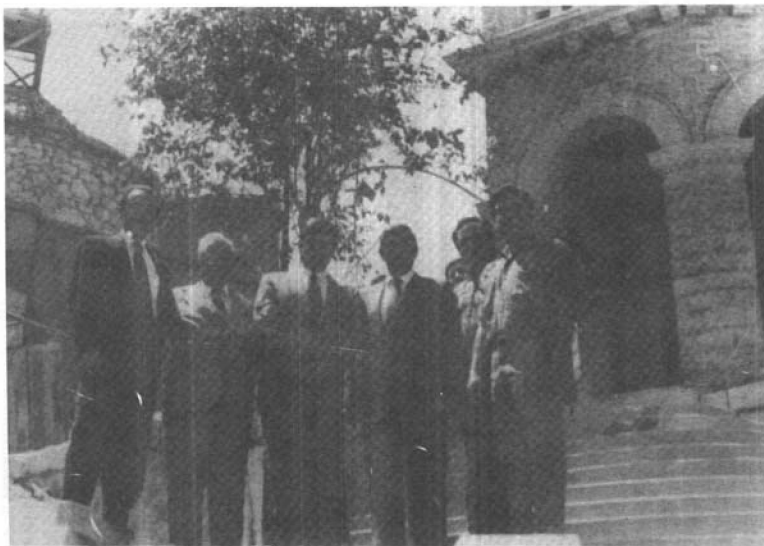
A partir de Diciembre de 1991 comenzamos a solicitar aportaciones a las personas físicas y morales que estimábamos podían hacerlas, acentuando su valioso destino y el alivio de su deducibilidad en el Impuesto Sobre la Renta. Nuestra gente afable, cariñosa y con amor a su ciudad respondió como habíamos previsto logrando coleccionar la suma de \$252,000.000.00 equivalentes a N\$252,000.00. Los aportantes fueron las siguientes personas físicas y morales: Cementos Mexicanos, S.A., Carlos Jalife García, Oscar Muller Alatorre, S.C., Lic. Javier Amarante Zertuche, Carta Blanca de Torreón, S.A. de C.V., Cía Manufacturera Libra, S.A. de C.V., Cervecería Modelo de Torreón, S.A. de C.V., Alfonso Patiño Aceves, Cervecería Cuauhtémoc, S.A. de C.V., Tiendas de Descuento del Nazas, S.A., Lic. Homero H. del Bosque Villarreal, Dr. César A. del Bosque Garza y Met-Mex Peñoles, S.A. de C.V. Por su parte el R. Ayuntamiento, que había aportado \$100,000,000.00 de pesos antiguos o sea N\$100,000.00 a la firma del Fideicomiso, nos hizo dos aportaciones más de N\$50,000.00 cincuenta mil nuevos pesos cada una para un total de N\$200,000.00, amén de trabajos costosos no incluidos en el presupuesto de restauración, como expresé en el capítulo anterior. El Comité Ejecutivo del Patronato para la restauración de la Casa del Cerro se sentía fortalecido por las aportaciones que estábamos recibiendo lo que nos hizo activar el empeño para dar cima a nuestro objetivo. Con motivo de un evento que tuvo lugar en las oficinas del Archivo Municipal, el Lic. Carlos Román Cepeda González me dijo que el Senador de la República Dr. Rogelio Montemayor Seguy tenía deseos de conocer el símbolo histórico Torreonés "La Casa del Cerro" y me pidió mostrársela. Como entre los asistentes al evento estaba el Sr. Dr. Montemayor Seguy me puse a sus órdenes para visitar la Casa, que estaba en plena restauración, y desde luego convinimos en hacer la visita terminando el evento. Así fue. Hicimos un recorrido de conocimiento de toda la Casa, explicándole su importancia histórica y observando desde los balcones de el primero y segundo piso el cruzamiento de las vías que dio nacimiento a Torreón y la enorme extensión de esta ciudad que la vista no alcanza a ver su fin. Estábamos muy avanzados en las obras señalando lo que faltaba por hacer y mostrándole el edificio de dos pisos de ladrillo rojo que servía de almacén y oficinas en los tiempos del señor Ing. Wulff y don Celso Garza González y las cinco bodegas, destruidas, sin puertas y ya sin oficio, las que le dije serían utilizadas, totalmente reconstruidas para instalar una sala de espera para los visitantes de la Casa y Museo Histórico que ahí se iba a



En la sesión de Cabildo del 27 de mayo de 1993, el Patronato otorgó preseas de reconocimiento al Cabildo 1991-1993 y a su Presidente Municipal, Lic. Carlos Román Cepeda González.

La foto es elocuente.

formar; de higiénicos para hombres y para mujeres, un refectorio y la sala de Dirección, agregando que al edificio de dos pisos pensábamos hacerle una reparación en la parte exterior para que luciera como en su mejor época y que pensaba el Presidente Municipal que una vez reparada, con nuevo techo y nuevos pisos, pudiera utilizarse para una Pinacoteca de Pintores Laguneros el piso superior, y la planta baja para una Biblioteca Pública Municipal. El señor Senador se sintió complacido por los trabajos y me preguntó qué suma necesitaría para terminar los trabajos en la Casa del Cerro y hacer los baños, refectorio, dirección y sala de espera; le contesté que aproximadamente unos N\$200,000.00 (doscientos mil nuevos pesos). Me fui a dejarlo a donde me indicó lo hiciera y al despedirse me dijo que iba a tratar de conseguirme con Solidaridad N\$250,000.00 (doscientos cincuenta mil nuevos pesos). No pasó mes y medio cuando funcionarios de las oficinas de Solidaridad de Saltillo y Torreón se hicieron presentes y puse en acuerdo con el Arq. Ruiz Castro quien les mostró planos y presupuestos habiéndolos aceptado sin réplica ni ajuste. El 20 de Agosto de 1992 celebramos junta, que como casi todas, fue presidida por el Presidente Municipal en su calidad de Presidente Honorario y ahí di cuenta de la solicitud que habíamos hecho a Solidaridad por \$250,000.000.00 (doscientos cincuenta millones de pesos) o sea N\$250,000.00 (doscientos cincuenta mil nuevos pesos) cuyo gestor había sido el Presidente Municipal Lic. Carlos Román Cepeda González y estaba promoviendo el Senador Dr. Rogelio Montemayor Seguy. Nos alegramos por que en el compromiso que contrajimos con Solidaridad nos obligábamos, a cambio de su aportación de N\$250,000.00 (doscientos cincuenta mil nuevos pesos), a invertir N\$362,000.00 (trescientos sesenta y dos mil nuevos pesos) de los cuales sólo faltaban por invertir N\$25,000.00 (veinticinco mil nuevos pesos) que ya teníamos en caja con el Fiduciario, que desde luego invertimos y con exceso. Celebramos junta del Comité Ejecutivo con fecha 23 de Octubre de 1992 asentando que el día anterior Solidaridad nos había entregado los primeros N\$125,000.00 (ciento veinticinco mil nuevos pesos) por conducto del Presidente Municipal Lic. Carlos Román Cepeda González acordando que desde luego se iniciaran los trabajos para la construcción de baños para hombres y mujeres, sala de espera, refectorio y dirección y se le pagaran los imprevistos al constructor Arq. Ruiz Castro, previamente revisados y aprobados por el señor Jalife García. Con este ingreso teníamos asegurado el gasto total de la restauración de nuestro edificio.



Siendo Senador de la República el Dr. Rogelio Montemayor Seguy nos hizo una visita en plenos trabajos de restauración interna. Ofreció al Patronato que trataría de obtener de Solidaridad N\$250,000.00. El ofrecimiento se hizo realidad como se explica en el cuerpo de estas memorias. En la fotografía de izquierda a derecha del lector: Lic. Raúl Sifuentes, Lic. Homero H. del Bosque Villarreal, Dr. Rogelio Montemayor Seguy, Ing. Mario Valdés Bertanga, Lic. Sigfrido Macías y el arquitecto de la obra Ruiz Castro.

Era indispensable para poder invitar al público a que conociera la Casa y para la instalación del Museo, la construcción de los baños, etc., como ya dejé dicho, montando este presupuesto incluido I.V.A. y honorarios, N\$69,000.00 (sesenta y nueve mil nuevos pesos) dando razón de ello en junta celebrada el 9 de Diciembre de 1992 precisando que la restauración de la Casa del Cerro ya estaba casi terminada faltando sólo algunos detalles. El Gobernador del Estado Lic. Eliseo Mendoza Berrueto declaró inauguradas las obras del Edificio a mediados de Diciembre aún cuando faltaban algunos acabados, como chapas, emplomados, amén de pequeños detalles en verdad intrascendentes. El día 28 de Enero de 1993 celebramos junta el Comité Ejecutivo donde se dio cuenta de haber terminado con todo éxito la restauración de la Casa del Cerro, objetivo para el que fue creado el Patronato. Ese día sesionaba el Cabildo del R. Ayuntamiento de Torreón y acordamos un receso de la Junta para trasladarnos a la Presidencia a efecto de que en plena Sesión de Cabildo, si es que nos recibían, hiciéramos entrega virtual de la obra que nos había sido encomendada. El Cabildo por conducto de su Presidente y de su Comisión de Cultura don Alberto González Domene e Ing. Ignacio Sánchez Dueñas nos felicitaron calurosamente y por nuestra parte les dimos las gracias por la deferencia de habernos recibido; nos regresamos a terminar nuestra junta de Comité Ejecutivo no sin antes recomendar no hacer visitas a la Casa hasta en tanto no estuvieran terminados los trabajos complementarios de baños, etc.

**SE INTEGRAN LOS N\$250,000.00 (DOSCIENTOS
CINCUENTA MIL NUEVOS PESOS) QUE EL SENADOR DR.
ROGELIO MONTEMAYOR SEGUY NOS PROMOVIO EN
SOLIDARIDAD**

El 23 de Mayo de 1993 dimos cuenta en Junta del Comité Ejecutivo del Patronato que las obras de construcción de los servicios sanitarios para hombres y mujeres, Dirección, sala de espera y refectorio estaban totalmente construidos y que el Presidente Municipal Lic. Carlos Román Cepeda González nos había hecho entrega de un cheque por N\$125,000.00 (ciento veinticinco mil nuevos pesos) CON LO QUE SE INTEGRABAN los N\$250,000.00 (doscientos cincuenta mil nuevos pesos) que nos había ofrecido el Senador Rogelio Montemayor Seguy conseguir en Solidaridad y que nos pedía, ya que la obra nuestra encomendada estaba totalmente



Estando restaurada totalmente la vieja casona nos visitaron varios grupos promotores de la cultura; aquí aparecen de izquierda a derecha del lector: Enrique Sada Díaz de León, Estela L. de Guajardo, Ana Ma. R. de Madero, Leonor G. de Valencia, Soledad Llamas de Anaya, Martha W. de Saldaña, Mela Dueñes de González, Manuel González García, Ma. Cristina Solórzano Garibay Directora del Museo, Gloria Chávez de Martínez y Josie R. de Iriarte.

concluida, que aplicáramos esta entrega de Solidaridad a la reconstrucción del segundo piso del edificio de ladrillo rojo de que he hablado para que ahí se instalara la Pinacoteca Municipal, y que por su parte la Presidencia restauraría el primer piso para asentar una Biblioteca Pública Municipal. Por unanimidad aceptamos encargarnos de la inversión solicitada por el señor Presidente habiendo aprobado planos y presupuestos presentados por el Arq. Ruiz Castro. El arquitecto nos dio a conocer lo que alcanzaba a construir con los N\$125,000.00 (ciento veinticinco mil nuevos pesos), segunda partida de Solidaridad, pero le faltarían para concluir la obra, N\$30,000.00 (treinta mil nuevos pesos) más. Acordamos que realizara la obra hasta por los N\$125,000.00 (ciento veinticinco mil nuevos pesos) de que se hablan y que si posteriormente obteníamos de la Presidencia los N\$30,000.00 (treinta mil nuevos pesos) faltantes él la concluiría y en caso contrario ahí terminaban sus servicios, pues la Presidencia haría directamente la terminación de la obra al igual que lo que se necesitara hacer en el primer piso para la instalación de la biblioteca Pública Municipal, levantándose el acta correspondiente. El 27 de Mayo de 1993 volvimos a celebrar junta y se acordó trasladarse en pleno a la Presidencia Municipal para presentarse en la Sesión de Cabildo y hacer entrega de los servicios complementarios de los que tanto he hablado, para que desde luego pudiera instalarse el Museo Histórico de la Ciudad tan anhelado. El Cabildo nos recibió con la cortesía y gentileza de la vez anterior y nos dio las gracias por el cumplimiento cabal de nuestra comisión y nosotros a ellos por habernos honrado con el nombramiento de Patronos para este benemérito trabajo.

Las obras para la Pinacoteca por valor de N\$125,000.00 (ciento veinticinco mil nuevos pesos) quedaron concluidas y las entregamos a la Presidencia que ya directamente haría la inversión complementaria para su terminación, realizando además las reparaciones y adaptaciones consiguientes en la planta baja, para el funcionamiento de la Biblioteca Pública Municipal.

Mientras tanto y como estaba desintegrado el Comité Técnico para la Formación del Museo, la Presidencia tomó el muy conveniente acuerdo de nombrar una Directora del Museo Histórico de la Ciudad de Torreón, recayendo el nombramiento en la señora María Cristina Solórzano Garibay, dama respetable, diligente, honesta y conocedora de su oficio y como Asesora Técnica a la Museógrafa señora Beatriz González Navarro de Montemayor, con grande experiencia y conocimiento técnico en museografía. Las damas mencionadas están a punto de terminar su difícil, laborioso y técnico trabajo

y el suscrito que en estos días primeros de Diciembre ha ido a visitarlo está maravillado de su método, orden estético y expresión de conocimiento. ¡Qué buena determinación del señor Presidente Municipal!

A la fecha que estoy escribiendo esta memoria, 3 de Diciembre-1993, están montadas la Pinacoteca y la Biblioteca Pública Municipal para que junto con el Museo de la vieja casona histórica de la colina de las Noas puedan inaugurarse antes de la entrega de la Presidencia Municipal al próximo titular Lic. Mariano López Mercado, hombre culto, con antecedentes de honestidad y de trabajo que no sólo garantizará la permanencia de la obra, sino su mejoramiento.

En la parte exterior de la propiedad que encierra las obras anteriores había, colindando a ella, dos polígonos irregulares de distintos propietarios, construido en el primero una bodega y en el segundo el comienzo de una construcción de la que solamente se habían hecho varios pilares de hormigón. Afeaban la perspectiva del conjunto y podían, por mal uso que se les diera, perjudicar la nobleza de la obra de esa notable Unidad Cultural. El ayuntamiento las compró, las derrumbó y construyó un jardín que luce como complemento al que le es propio de la mansión; luego mandó construir una pequeña barda de aproximadamente un metro de altura para limitar la propiedad Municipal de toda esa heredad, dándole un espacio de aproximadamente veinticinco metros a partir de la primitiva entrada a la casona y a la Biblioteca Municipal y sobre la bardita una reja artística, de hierro forjado; los primitivos pilares de piedra que estaban a la entrada de la propiedad los instaló a la entrada de los nuevos límites, colocando una puerta de dos hojas, también de hierro forjado y en ellas la artística mariposa que adornó el cancel de entrada a la casa morisca de don Fernando Rodríguez Rincón, mariposa que adquirió, cuando ésta fue derrumbada, el señor don Jorge Serna Ramírez que galantemente la donó, por mi conducto al Museo Histórico de la Ciudad. Don Jorge es un ejemplar ciudadano que honra con su conducta su apellido, y a la ciudad que le da cobijo.

Ahora luce ese conjunto cultural el marco que necesitaba y en verdad que es imponente.

LLEGAMOS AL FIN DE NUESTRA VIDA JURIDICA.

El 15 de Septiembre de 1993. celebramos Junta del Comité Ejecutivo del Patronato, con objeto de dar por concluido nuestro compromiso con la ciudad. Habíamos cumplido con el encargo encomendado por el R. Cabildo

del Ayuntamiento de Torreón, ya que la restauración de la "Casa del Cerro" estaba totalmente terminada con todo éxito. Acordamos que del remanente que teníamos a nuestro favor con el Fiduciario se diera una ayuda a la Dirección del Museo, se comprara una vitrina de exhibición para el mismo y la restructuración de un librero-escritorio de 1902 también para exhibición del Museo, y un apoyo de N\$4,000.00 (cuatro mil nuevos pesos) para la edición de estas memorias con lo que quedaría un remanente de N\$7,271.37 (siete mil doscientos setenta y un nuevos pesos treinta y siete centavos) que donamos a la Cruz Roja, Delegación Torreón, por ser una benemérita Institución al servicio de todos y que tanto auxilio económico requiere. Citamos para el día 9 de Noviembre del año en curso. Este día el Comité dio cuenta que se cumplieron los compromisos tomados en la Junta del 15 de Septiembre y con ello dimos por terminado nuestra vida jurídica por cumplimiento del objetivo para el cual fuimos creados. Acordándose protocolizar esta acta y ordenar su registro.

Don Manuel González García compareció en la Notaría de la Licenciada Cecilia Eugenia del Bosque Garza, que es la Notaría número 20 para protocolizar el acta anterior quedando registrada su primer testimonio el día 16 de Noviembre de 1993 bajo la partida 8019, folio 114, libro 3, tomo 14-A, sección comercio, en el Registro Público de la Propiedad y del Comercio de esta ciudad. Aclarando que la Notaría no cobró honorarios ni gastos por ésta acta que fue la de nuestra defunción, ni en la relativa a nuestro nacimiento con la cual adquirimos personalidad para todos los trabajos realizados.

En total ingresaron al Fideicomiso las siguientes partidas: aportación de personas físicas y morales: N\$252,000.00 (doscientos cincuenta y dos mil nuevos pesos); aportación de la Presidencia Municipal de Torreón; N\$200,000.00 (doscientos mil nuevos pesos); aportación de Solidaridad; N\$250,000.00 (doscientos cincuenta mil nuevos pesos; para un total de; N\$702,000.00 (setecientos dos mil nuevos pesos). El señor Arq. Miguel H. Ruiz Castro recibió un total, comprendiendo los N\$125,000.00 (cientos cincuenta mil nuevos pesos) invertidos en la reconstrucción del edificio donde se encuentra la Pinacoteca: N\$719,273.00 (setecientos diez y nueve mil doscientos setenta y tres nuevos pesos) incluidos I.V.A. y honorarios.

Los intereses generados fueron la cantidad de N\$34,754.32 (treinta y cuatro mil setecientos cincuenta y cuatro nuevos pesos con treinta y dos centavos), con los cuales se pagaron los honorarios del Fiduciario y los gastos mencionados anteriormente, amén de las publicaciones en los periódicos, los

pergaminos de reconocimiento a los aportantes, a las autoridades, al Arquitecto de la obra, al C.P. Francisco Servín Peza y algún otro gasto como la placa histórica aplicada a una pared del interior de la Casa del Cerro. Todos y cada uno de los gastos están amparados por su respectiva póliza y factura correspondiente.

La documentación que obra en nuestro poder incluyendo el libro de actas, pasará en un tiempo razonable al Archivo Municipal de la Ciudad de Torreón, como testimonio de un trabajo que fue encomendado a ciudadanos que aman a su ciudad y que cumplieron, su compromiso.



Lic. Heriberto Ramos Salas que siendo Presidente Municipal trienio 1988-90, adquirió para el Municipio "La Casa del Cerro".



Lic. Carlos Román Cepeda González, Presidente Municipal en el trienio 1991-93, Presidente Honorario del Patronato que trabajó como si fuera miembro ejecutivo del mismo. Logró la instalación del Museo Histórico de Torreón.

EPILOGO

El día 4 de Diciembre de 1993, el Gobernador del Estado Dr. Rogelio Montemayor Seguy declaró inauguradas la Biblioteca Pública, la Pinacoteca y puso en marcha el funcionamiento del Museo Histórico de la Ciudad de Torreón, objetivo de la restauración de la "Casa del Cerro". La meta esta cumplida.

El "rigor obstinado", dijo Leonardo, hace posible realizar los deseos susceptibles de cristalizar, deseo, sueño, que el Municipio adquiriera la "Casa del Cerro" para dedicarla a "Museo Histórico de la Ciudad".

El Lic. Heriberto Ramos Salas logró durante su Presidencia Municipal adquirir para el Municipio la vieja casona. El primer paso estaba dado.

El Lic. Carlos Román Cepeda González, apenas iniciada su administración, constituyó el Patronato idóneo para el trabajo de la restauración del edificio y dedicarlo a instalar el Museo.

"Rigor obstinado" del Patronato para realizar tan dificultosa e importante obra. "Rigor Obstinado" del Presidente Municipal para la instalación del Museo y formación de la Pinacoteca y Biblioteca Pública. Triunfo de la Ciudad de Torreón, Triunfo de su Pueblo.

Una lección de Solidaridad de la Autoridad Municipal, la Federal y la ciudadanía Torreonés. ¡Si así fuera siempre...!. Y la conciencia de que la obra Administrativa Municipal es una escalera que, como la de Jacob, no tiene fin. Una Administración pone un barrote -la compra de la casona-, la siguiente la restaura y la dedica al fin deseado, soñado, añadiendo a la escalera esos barrotes. La siguiente la presidirá el Lic. Mariano López Mercado, le pondrá más barrotes para ascender más alto y así el progreso de nuestro Torreón será firme y constante. Un sueño más: Un teleférico, como se esboza en la viñeta de la segunda guarda de estas memorias, cuyas torres asienten en el Cerro de las Noas y en el legendario de la Cruz. Los paseantes verán el panorama donde nacimos, el "Viejo Torreón", y extenderán su vista en el llano que ocupa nuestra ciudad, sin alcanzar hacia el Oriente y Norte el fin del horizonte donde terminara la urbe. Y además, una obra que no requiere gran inversión: crear en la "Casa del Cerro" el espectáculo de luz y sonido. ¿Lo haremos? ¡Lo haremos!. A mis compañeros del Patronato, muchas gracias por su afecto y unión que hizo placentero el trabajo que nos llevó al éxito.



Patronato para la Restauración de la "Casa del Cerro", cuyo Comité Ejecutivo es el que se advierte en la fotografía, y son de izquierda a derecha del lector sentados: Manuel González García, Tesorero; Enrique Luengo Macías, Vocal Ejecutivo; Lic. Homero H. del Bosque Villarreal, Presidente; Carlos Jalife García, Vocal Ejecutivo; Lic. Armando Martínez Herrera, Secretario. De pie y en el mismo orden: Dr. César A. del Bosque Garza, Auxiliar Ejecutivo; Lic. Homero H. del Bosque Garza, Auxiliar Ejecutivo; Ricardo Marcos Touché, Vocal Ejecutivo y C.P. Francisco Servín Peza, Asesor Contable y Fiscal. Faltan en la foto los licenciados Javier Amarante Zertuche y Javier Coghlan Crombee.

Al Dr. Rogelio Montemayor Seguy, ahora Gobernador Constitucional del Estado, por su efectiva participación en obra siendo Senador de la República.

Al Lic. Carlos Román Cepeda González, por su apoyo que lo convirtió de Presidente Honorario del Patronato, en miembro ejecutivo del mismo. Así fue su trabajo.

Al C.P. Francisco Servín Peza, por su Asesoramiento gratuito, en materia fiscal y contable.

Al Arq. Miguel H. Ruiz Castro por su trabajo de excepcional calidad profesional.

A mi hermana política Carmen Garza de Maqueo, por las hermosas viñetas que adornan este libro.

A Don Emilio Herrera Muñoz, escritor analítico y poeta exquisito y sensible, por el justo póstico que da valor a estas memorias.

A Don Rogelio Villarreal Huerta por sus consejos para la edición de esta obra que estará bajo su escrupuloso cuidado.



El día 4 de Diciembre de 1993, el Gobernador del Estado Dr. Rogelio Montemayor Seguy inauguró el Museo Histórico de la Ciudad de Torreón instalado en "La Casa del Cerro", objeto para el cual fue restaurada por nuestro Patronato. De izquierda a derecha del lector la señora Amalia López de Cepeda González, el Presidente Municipal de Torreón Lic. Carlos Román Cepeda González, Lic. Homero Héctor del Bosque Villarreal, Presidente del Patronato, Dr. Rogelio Montemayor Seguy, Gobernador Constitucional del Estado y señora doña Lucrecia Solano de Montemayor. Atrás observando nuestro Asesor Fiscal, C.P. Francisco Servín Peza.



Sr. Manuel González García, Tesorero del Patronato de la Casa del Cerro

INDICE

AGRADECIMIENTO	1
DEDICATORIA	7
PREFACIO	9
PORTICO	11
CUANDO Y QUIEN LA EDIFICO	13
EL ING. FEDERICO WULFF LA CONSTRUYE	14
QUIENES FUERON LOS DUEÑOS	15
SOLILOQUIO ALEGORICO	17
SOLILOQUIO SEGUNDO	18
SOLILOQUIO TERCERO	19
SOLILOQUIO CUARTO	20
SOLILOQUIO QUINTO	21
SOLILOQUIO SEXTO	22
SOLILOQUIO SEPTIMO	23
SOLILOQUIO FINAL	25
LA RESTAURACION DE LA CASA DEL CERRO	
EL AYUNTAMIENTO CREA UN PATRONATO	39
CONSTITUIDA LA PERSONALIDAD DEL PATRONATO	
YA PODIAMOS CELEBRAR CONTRATOS	41
SE AJUSTA EL CONTRATO DE OBRA Y ¡A TRABAJAR!	43
A DIOS ROGANDO Y CON EL MAZO DANDO	47
EL SENADOR DR. ROGELIO MONTEMAYOR SEGUY	
VISITA LA OBRA Y NOS CONSIGUE N\$250,000.00	51
LLEGAMOS AL FIN DE NUESTRA VIDA JURIDICA	54
EPILOGO	58

La "Casa del Cerro" se terminó de imprimir por IMPRESORA COLORAMA S. DE R.L. DE C.V., en Junio de 2002. El tiro 1,000 ejemplares estuvo al cuidado del PATRONATO DEL ARCHIVO MUNICIPAL EDUARDO GUERRA Y MUSEO HISTÓRICO CASA DEL CERRO cuyo Presidente es Arq. Miguel H. Ruíz Castro



Un Sueño...

Ataya



Ing. Gerardo
Ibarra
Rodríguez



Rogelio
Manjarrez
Clenow

